

Miguel Hidalgo: ¿Masón?

MILENIO EL PORTAL

lunes 30 de
Julio de 2007

Wenceslao Vargas Márquez

(Los reiterados ofrecimientos, hasta ahora incumplidos, de incrementar la tabulación de sueldos magisteriales en el año 2007 deberá incluir a la Educación Superior del SNTE).

El 30 de julio de 1811, hace 196 años, fue fusilado Miguel Hidalgo.

La historia oficial afirma que Hidalgo inició la guerra de Independencia en septiembre de 1810, pero el actual gobierno del Distrito Federal, salido del izquierdista PRD, ha decidido que las fiestas oficiales del bicentenario en el año inicien el año que viene, en 2008, asumiendo con ello que la guerra de Independencia comenzó en 1808. Ya está en marcha en la capital de la República el "Programa General del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución en la Ciudad de México 2007-2010".

En términos generales, la decisión política perredista de declarar el inicio de la Independencia en 1808 descansa en que en éste año citado el Ayuntamiento (cuerpo directivo tatarabuelo del actual) se opuso, a través del virrey Iturrigaray, a reconocer a autoridad alguna en España, pues recientemente el rey Carlos IV había caído en manos de Napoleón y estaba en cautiverio. El ayuntamiento tanteó el terreno para no acatar órdenes regias mientras no estuviese en España el Rey despachando con plenos poderes.

A esta decisión, que no contemplaba, desde mi punto de vista, un auténtico plan de independencia, respondió un multimillonario vizcaíno, Gábel de Yermo (algo así como un Carlos Slim novohispano), que dio un golpe de Estado para destituir a Iturrigaray del "gobierno legítimo" e instalar a Pedro de Garibay mientras Iturrigaray caía preso. Todo esto duró de junio a septiembre de 1808.

La historia oficial reconoce únicamente lo ocurrido dos años después en Guanajuato como el inicio insurgente, pero como a Guanajuato hoy lo gobierna el PAN hay que quitarle —razona el PRD capitalino— el centro de gravedad que le toca en el bicentenario oficial. Guanajuato es también la tierra de Miguel Antonio Hidalgo y Costilla Gallaga, hijo de Cristóbal Hidalgo y Costilla y de Ana María Gallaga. Hidalgo tuvo tres hermanos: José Joaquín, José María y Manuel Mariano, y fue bautizado el 16 de mayo de 1753. Sus condiscípulos le apodaban "El Zorro" por su perspicacia. Fue apresado a los seis meses de lucha, el 21 de marzo de 1811, y fusilado el 30 de julio. Al amanecer del

16 de septiembre de 1810, Miguel Hidalgo y Costilla Gallaga inició la lucha por la Independencia política de la Nueva España, respecto de España Antigua. La costumbre de hacer los festejos la noche del 15 de septiembre la instituyó Porfirio Díaz porque era su cumpleaños. Muchos especialistas en historia de la masonería han afirmado, con algunas o muchas reservas, que Hidalgo fue masón y que ingresó a las logias con Ignacio Allende. Las hipótesis son las siguientes:

Sin pruebas sólidas, para José María Mateos (*Historia de la Masonería en México desde 1806 hasta 1884*, México, 1884), la masonería se introdujo en México en 1806. En ese año, por iniciativa del señor Enrique Muñi, se fundó una logia en la calle de Las Ratas No. 4 (hoy Bolívar 73, se dijo después), domicilio particular del regidor Manuel Cuevas Moreno de Monroy Guerrero y Luyando. Pertenecían a ella el propio Manuel Cuevas, el marqués de Uluapa, José María Espinosa, Francisco Primo de Verdad y Ramos (1760-1808), Juan Francisco Azcárate y Ledezma (1767-1831), Gregorio Martínez, Feliciano Vargas, Miguel Betancourt, Ignacio Moreno, Miguel Domínguez, Hidalgo e Ignacio Allende.

Se supone que un vecino, habitante de la casa número 2, apellidado Cabo Franco, denunció la existencia de la logia. Muchos fueron aprehendidos y Primo de Verdad amaneció muerto en su celda el 4 de octubre de 1808. Dice Mateos (p.12) que los masones de esa logia empezaron a reunirse en El Pensil, casa de campo de Manuel

Cuevas, en el pueblo de San Juanico, hasta caer poco a poco en la disolución. Es en esa logia (Mateos no menciona el nombre, ni el rito ni su número progresivo en el catálogo general) donde Hidalgo y Allende "vinieron expresamente a recibirse masones y posaron en la casa número 5, de la misma calle de Las Ratas, en donde vivía un señor llamado Lindo" y, para Mateos, ella "fue el foco donde comenzó a organizarse la independencia de México".

Para el doctor Richard E. Chism (*Una Contribución a la Historia Masónica de México*, 1899) la versión de Mateos le parece consistente, pero llega más lejos al pretender establecer el rito al que pertenecía la logia. Sostiene que las primeras logias españolas se fundaron en 1728 y eran del rito de York y da por "casi cierto" que de alguna de estas logias españolas hayan procedido los introductores de la masonería en la Nueva España. Se

sabe además que Carlos III de Borbón y el virrey de Revillagigedo (1789-1794) fueron masones.

En la obra *América Peligra* (de Salvador Borrego) existe un dato que brinda una referencia más reciente: la calle de Las Ratas es precisamente la actual (1964) de Bolívar 73, pero la presunta filiación de Hidalgo es "un truco publicitario" de la masonería. Le parece más exacto a Borrego (p.96) que Hidalgo haya tenido contactos con un agente francés (napoleónico) llamado Octaviano D'Alvimar, en enero de 1809. Se sabe también que en el juicio que el Santo Oficio de la Inquisición entabló contra Hidalgo poco o nada se le pudo encontrar acerca de un posible pasado masónico, pero los datos no se agotan ahí.

Diversos autores han afirmado que para 1791 Hidalgo había sido acusado de herejía y de mantener relaciones con Manuela Ramos Pichardo, de la que tenía a Lino Mariano y a Agustín como productos. En julio de 1800 los curas mercedarios Joaquín Huesca y Manuel Estrada le acusaron de asistir a "tenidas diabólicas" en una logia en el callejón de El Sapo (calles de Victoria en la Ciudad de México). La causa fue reanudada en septiembre de 1810 y el 7 de febrero de 1811 el inquisidor fiscal Manuel de Flores presentó formal denuncia contra Hidalgo al grado de que la Iglesia católica lo excomulgó.

Dentro de los que consideran serias dificultades para suponer a un Hidalgo masón se halla Luis Zalce (*Apuntes para la historia de la masonería en México*, 1950). Todo el capítulo II del primer tomo de sus Apuntes... se dedican a los pros y los contras de la hipótesis concluyendo que no hay elementos para suponerlo miembro de las logias. Dice a final: "Aceptamos la respuesta negativa sobre el masonismo de Hidalgo" ante la imposibilidad de tener certidumbre a más de siglo y medio (1950) de los hechos.

Me parece que esta opinión de Zalce es la más sensata y la compartida. La masonería no podrá tener —con certidumbre— a Miguel Hidalgo en sus filas. ■■

www.wenceslao.com.mx